

**Personaje polémico**  
**Por Aníbal Delgado Fiallos**

Era la una de la madrugada del 1 de julio de 2009 cuando mi móvil timbró; no tuve que esperar para saber quién llamaba, al instante lo reconocí, era Víctor Meza.

Estaba verdaderamente indignado por el golpe y luego de las consideraciones primeras me recordó mi lucha contra el otro golpe, el de 1963, la persecución, el secuestro, la cárcel; ¿me integraría nuevamente con el fuego revolucionario de ayer?

Tuve la impresión que no me ubicaba correctamente quizás por mi cerrada oposición a la Cuarta Urna, por eso le dije que yo también lo condenaba y que en el artículo de La Prensa de esa semana anunciaba esa condena, mi solidaridad con el presidente destituido y mi integración a la movilización por su retorno..

La conversación duró más de una hora, y una vez más me convencí de la madurez de su pensamiento, de la forma correcta como evaluaba la coyuntura y de su esperanza por el pronto retorno del presidente sin el embarazo de muchos que no lo hicieron bien.

Luego lo vi integrando la Comisión que dio vida al Acuerdo de Tegucigalpa; su discurso en la instalación de tal Comisión fue excepcional; en el momento en que uno oía tanta cháchara de un lado y otro, su intervención sonó distinta; me pareció brillante.

Víctor Meza es un teórico-político de obligatoria consulta en Honduras para quien quiera escuchar no la verdad sino una interpretación inteligente de la situación nacional; y así como candidatos, empresarios y políticos lo buscan para conversar, así hay visitantes extranjeros y diplomáticos que recurren a él para saber de buena fuente qué está ocurriendo en el país.

Su centro de documentación es de los más completos en Honduras; con paciencia y acierto allí se selecciona diariamente información sobre temas importantes de la vida nacional para luego ser procesada con talento y vertida en toda clase de publicaciones que son útiles a la academia, la administración pública, los partidos, las embajadas y a todos los que, dentro y fuera, nos interesamos por la realidad nacional.

Un profesional así, abierto al debate y emancipado de los dogmas, abre espacios a especulaciones audaces, sobre todo en un momento sumamente sensitivo en que la duda atrapa, el fundamentalismo instiga y la ojeriza de ayer se encuentra con el sectarismo de hoy.

Víctor no es monedita de oro, tiene su carácter y su forma polémica de actuar, pero quien lo conoce y sea honesto estará de acuerdo conmigo que es uno de los personajes más valiosos del país.

Por eso cuando leí que lo acusaban de informante de la embajada de los Estados Unidos no vacilé en rechazar ese artificio y decir rotundamente que es falso.